

CONGRESO INTERNACIONAL

CONTESTED_CITIES

EJE 4

Artículo nº 4-507

**ENTRE LA CONNIVENCIA GENTRIFICADORA Y LA
ARTICULACIÓN DE RESISTENCIAS
USOS Y DESUSOS DE LA CULTURA EN LA CIUDAD
NEOLIBERAL CONTEMPORÁNEA: LISBOA COMO
EJEMPLO**

CRISTINA MARTÍNEZ TEJERO

ENTRE LA CONNIVENCIA GENTRIFICADORA Y LA ARTICULACIÓN DE RESISTENCIAS

Usos y desusos de la cultura en la ciudad neoliberal contemporánea: Lisboa como ejemplo

Cristina Martínez Tejero

Centro de Estudos Comparatistas-Universidade de Lisboa

cristina10@campus.ul.pt

ABSTRACT

Este trabajo pretende abrir líneas de debate sobre la articulación entre cultura y ciudad a partir de las prácticas identificables en la Lisboa actual. Se utiliza aquí una concepción amplia de la noción de cultura priorizando su proximidad con la actividad creativa o artística y concediendo una atención particular a las prácticas y efectos relacionados con el espacio público. Las ciudades representan un espacio privilegiado para observar dinámicas sociales representativas de la era neoliberal, siendo escenario de procesos de elitización, control social o restricción de uso. A partir de un mapeado no exhaustivo de diferentes realidades y tendencias localizables en Lisboa, se procura ejemplificar las diversas funciones atribuidas a la cultura, haciendo especial hincapié en su interacción con procesos turísticos, dado el impacto notable de este fenómeno en la capital portuguesa en los últimos años.

Es posible identificar algunos usos básicos de la cultura en relación a las dinámicas especiales asociadas a la ciudad en la era neoliberal. La cultura funciona como un elemento de renovación urbana, pero también como factor de gentrificación y de especulación urbanística. Mediante su presencia o invocación se legitiman localizaciones, estructuras o proyectos de ciudad, al mismo tiempo que se construye material y simbólicamente el espacio urbano. En otro nivel diferente se sitúan ciertas prácticas artísticas que pretenden ser la expresión del conflicto latente sobre los usos (y su grado de legitimidad) sobre la ciudad. Se trata de acciones a pequeña escala, muchas veces en formatos próximos a la guerrilla de la comunicación, que aunque inconexas, precarias o circunstanciales procuran abrir grietas en el modelo de ciudad imperante y, en el caso de la capital lisboeta, ante la situación abusiva del fenómeno turístico.

PALABRAS CLAVE: Cultura, Conflicto urbano, Turismo, Resistencia, Lisboa.

Este trabajo pretende exponer y abrir líneas de debate sobre la articulación entre cultura y procesos neoliberales en la ciudad contemporánea, con el propósito de identificar las distintas funciones atribuidas y los efectos derivados de las prácticas culturales en el espacio urbano. La observación y análisis de la ciudad de Lisboa servirá como base para establecer algunas líneas directrices en esta orientación, que serán colocadas aquí como hipótesis de partida para futuros estudios más profundos sobre este tema.

En los últimos años la ciudad y las prácticas sociales a ella ligadas han emergido como objeto de estudio central para muchos campos del saber con diferentes orígenes y trayectorias pero que reconocen en este emplazamiento prácticas complejas asociadas a los nuevos procesos globales. El espacio urbano representa, dentro de toda su diversidad y de la especificidad de cada contexto, un escenario privilegiado para observar muchas de las dinámicas asociadas a la sociedad contemporánea, en la cual la ciudad se ha erigido como emblema, fruto de procesos históricos que han llevado a la concentración de la población en este tipo de localizaciones¹. Las tendencias asociadas a la corriente neoliberal encuentran en el espacio urbano un lugar privilegiado de intervención bajo el formato de procesos de elitización, control social y restricción de uso que, en el caso específico de Lisboa, se han hecho visibles en los últimos meses mediante acontecimientos análogos a los visibles en otros contextos del mismo perfil: problemas de derecho a la vivienda; exclusión y guetización; degradación de los barrios; restricción y regulación del espacio público; estetización y elitización; mercantilización; privatización, etc. Todo esto evidencia la condición prioritariamente conflictiva que Aricó y Fernández (2013) detectan en las ciudades y que les lleva a definir el *espacio urbano* como «un espai social concebut no només com a mer espai de la sociabilitat, entès com l'esfera on esdevé la vida social [...], sinó també com a espai d'enfrontament i conflicte» (2013: 11)².

LISBOA Y EL TURISMO: LA CIUDAD SITIADA

Entre todos los procesos detectables en las ciudades contemporáneas quizás la turistificación sea el que más impacto está teniendo en Lisboa. En los últimos años la capital lusa ha experimentado un crecimiento exponencial del número de turistas, un fenómeno que ha abandonado su condición estacional y que ha estado acompañado de importantes inversiones inmobiliarias, de infraestructuras y publicitarias, destinadas a reforzar la imagen de Lisboa como destino turístico internacional, así como a consolidar esta industria como uno de los principales sectores económicos de la ciudad. Sólo algunos datos podrán demostrar el impacto del turismo en este espacio, comenzando por su condición de urbe europea con mayor crecimiento turístico en 2014 (llegando a alcanzar los 11,53 millones de dormidas)³ o su cualidad de 14º destino europeo más popular entre los turistas extranjeros (Alves, 2015; Câmara Municipal de Lisboa, 2015; *Esquerda.net*, 2015). En agosto de 2015 un

1 No es casual que teóricos como David Harvey (2012) concentren su interés en el espacio urbano como potencial iniciador de procesos rebeldes ante el orden capitalista. No obstante, experiencias actuales de inspiración autónoma de largo recorrido como la zapatista en México o la desarrollada en las proximidades de Nantes (Bretaña, Francia) –ZAD, *Zone A Défendre*–, demuestran como las localizaciones rurales presentan ciertas potencialidades como la ausencia/reducción de dispositivos de control masivo o la mayor facilidad para el autoabastecimiento.

2 Estos autores, así como en general el grupo Observatori Antropologia del conflicte Urbà (OACU), han incidido en las potencialidades analíticas abiertas por una aproximación que incurra y explore la idea del conflicto como elemento nuclear, simultáneamente constrictivo y promotor de las relaciones sociales en el espacio urbano, abriendo con ello una prometedora línea de investigación.

3 El portal de reserva de alojamientos Booking.com ofertaba, a día 26 de mayo de 2016, 12.910 propiedades en Portugal, de las cuales 3.141 en la región de Lisboa, 2.181 en la ciudad. De ellos, 1.599 son apartamentos y se sitúan mayoritariamente en la zona central de la capital portuguesa.

periódico económico español (*elEconomista.es*, 2015)⁴ anotaba que la previsión era recibir durante ese año 3,6 millones de turistas extranjeros (aproximadamente 6,5 veces su población estable), cifra bastante superior a la localizada en Barcelona, que presenta una proporción de 4 veces y donde, además, el área de concentración de este perfil de visitantes es mucho mayor, por lo que Lisboa presenta un nivel de presión turística superior al de la capital catalana.

Este proceso no es ajeno a la centralidad que el turismo representa en la economía portuguesa, ya que equivale a un 5,8% del PIB frente a la media mundial de 2,9% (Silva, 2014), y a los discursos oficiales que justifican esta tendencia ante un contexto de crisis económica, ante lo cual el sector turístico se presenta como *flotador* nacional⁵. Un dato no banal en este sentido es la homología y papel referencial que Barcelona representa para la ciudad de Lisboa, como destinos con una cierta similitud en el perfil de turismo que atraen, pero también por el considerable aumento de visitantes experimentado por la capital portuguesa⁶. En los últimos meses, Barcelona ha sido igualmente un referente para determinados sectores en lo relativo a las políticas de control de la actividad turística impulsadas por el gobierno de Ada Colau⁷.

Turismo y conflicto urbano

El número de turistas en Lisboa y su presencia en los barrios tradicionales –valorados como los más “auténticos” (MacCannell, 1999: 91 y ss.) de la ciudad– ocasiona dificultades para que las poblaciones locales desarrollen su vida habitual, a la vez que da pie a procesos de gentrificación, evidenciados tanto en las modificaciones operadas en la modalidad de tiendas y servicios de hostelería existentes, como en la expulsión de residentes o espacios culturales para la construcción de nuevos alojamientos turísticos. Sobre la pérdida de patrimonio y espacios públicos, algunos de los resultados más recientes en Lisboa son el traslado forzoso de dos sedes de medios de comunicación –*Diário de Notícias* y Rádio Renascença– localizados en edificios históricos situados en la zona central de la ciudad y que pasarán a ser hoteles de lujo (Marques y Dinis, 2016) o la próxima reestructuración de la estación de tren Santa Apolónia para dar igualmente cabida a un establecimiento turístico (previsiblemente también de alto standing), dada la proximidad entre esta localización y la nueva terminal de cruceros que está siendo construida sobre el Tajo (Baptista, 2016) y dentro de una dinámica que no es ajena al proceso de privatización sufrido por los transportes públicos en Portugal⁸.

4 La noticia del periódico *elEconomista.es* está encabezada por un titular que interroga sobre el rechazo al turismo en ciertas ciudades, «¿Por qué ciudades como Barcelona, Berlín o Lisboa no quieren más turistas?». Resulta, cuando menos, curioso la repuesta hipotética formulada en la entrada del artículo: «La falta de experiencia turística de estas ciudades puede ser la causa». Nótese que se está atribuyendo esta característica a ciudades como Berlín o Barcelona que han sido destino turístico durante décadas.

5 Una noticia del *Jornal i* sobre la emergencia e importancia del turismo en Portugal anotaba: «Sector é responsável por cerca de 6% do PIB, emprega 8,2% da população e continua a criar postos de trabalho apesar da crise económica do país» (Pinto, 2015; el *itálico* es mío).

6 El director ejecutivo de la compañía aérea de bajo coste Ryanair, Michael O’Leary, afirmaba, en una visita a la ciudad, que Lisboa estaba llamada a ser «a nova Barcelona da Europa» (Ribeiro, 2015).

7 Por ejemplo, uno de los principales referentes de la prensa portuguesa, el periódico *Público* –que, de hecho, acompaña frecuentemente la cuestión de los impactos del turismo– se hacía eco en julio de 2015 de la moratoria para alojamientos turísticos aplicada por el gobierno barcelonés y hacía un llamamiento, bajo el formato de un editorial, para pensar el turismo en Portugal (*Público*, 2015).

8 A pesar de no ser el objetivo de este trabajo y de ofrecer aquí una lectura simplificada, resulta difícil no relacionar estas prácticas locales con procesos globales de flujos del capital y tendencias políticas neoliberales que encuentran en el patrimonio material de la Baixa (zona histórica de la ciudad) lisboeta –degradado en gran parte así como con unos costes de rehabilitación y mantenimiento notables– un espacio de sintonía, tal como demuestran la inversión preferencial en el centro de Lisboa por grupos empresariales chinos (véase, por ejemplo, *Idealista*, 2016). Todo esto no es tampoco ajeno a

Si bien no ha habido una oposición clara contra esta realidad, un cierto malestar social se hace visible a través de debates en la prensa⁹ o de las propias polémicas y propuestas discutidas en el ayuntamiento lisboeta, donde varias iniciativas promovidas por grupos de izquierda han intentado sin éxito paralizar las licencias a alojamientos turísticos¹⁰. Otras manifestaciones en esta orientación pueden ser localizadas en el espacio urbano, un ejemplo de lo cual es un adhesivo visible en diferentes puntos del mobiliario de la ciudad en que se retrata un tuk-tuk –medio turístico popularizado en Lisboa en los últimos años– en llamas [figura 1]; o la existencia de viñetas cómicas que pretenden ridiculizar esta situación, como la aparecida en septiembre de 2015 en el periódico comunitario *Rosa Maria*, vinculado a la asociación Renovar a Mouraria, y de la autoría de Nuno Saraiva, que coloca a la protagonista de su seriado enfrentando a las hordas de turistas que invaden el barrio histórico de la Mouraria [figura 2].

Quiero, no obstante, destacar la práctica (y consecuente carga ideológica) que se denuncia en otra lámina visible en el también emblemático barrio de la Alfama, en uno de cuyos jardín de infancia se puede leer el siguiente aviso: «We're just happy children in kindergarten (as in your countries). No pictures please!». Lo que este cartel pretende evitar es el acto común dentro del repertorio de la experiencia turística de la toma de fotos indiscriminada, en este caso, sobre menores de edad. Se muestra aquí una cierta subordinación de las/los locales que son rebajados a objetos de estampa, como elementos más del paisaje urbano, configurando sobre ellos una otredad (Said, 1978) que los distingue de los sujetos activos y *prioritarios*, los turistas.

Figura 1



Fuente: fotografía propia

procesos complejos que cuestionan la idea de ciudadanía y el derecho de libre circulación de personas, como los «vistos gold», procedimiento según el cual el gobierno portugués concede la autorización de residencia en el país a inversores extranjeros que emprendan una actividad económica de grandes dimensiones, lo que en la práctica se ha traducido mayoritariamente en la adquisición de propiedades inmobiliarias por un valor igual o superior al medio millón de euros y que organizaciones de izquierda han criticado como una fórmula que da carta blanca al lavado de dinero (Gomes, 2014).

9 El ya referido periódico *Público* se ocupaba en un reportaje del exceso de oferta hostelera en la Baixa lisboeta (véase Soares, 2015), pero también algunos de sus articulistas se hacían eco y denunciaban las consecuencias de la actividad turística en la ciudad (por ejemplo, Carvalho, 2015 o Belanciano, 2014). Otros espacios, como la plataforma ciudadana Observatório da Baixa, se cuestionaban también sobre la urgencia de este problema con una entrada de título significativo: «LISBOA: apenas para entretenimento e consumo do Turista?» (<http://observatoriobaixa.blogspot.pt/2015/11/lisboa-apenas-para-entretenimento-e.html>, consultado a 26.05.2016).

10 Resulta interesante, en este sentido, recoger las palabras de un político de derechas que votó a favor de una propuesta del Partido Comunista Portugués en esta orientación, según expone la periodista Inês Boaventura: «“Não se trata de política, trata-se de pessoas”, acrescenta Vasco Morgado. Para justificar a sua concordância com a iniciativa do PCP conta que “todos os dias” tem conhecimento de novos casos de inquilinos “escorregados” das suas casas para dar lugar a alojamentos locais» (Boaventura, 2016).

Figura 2



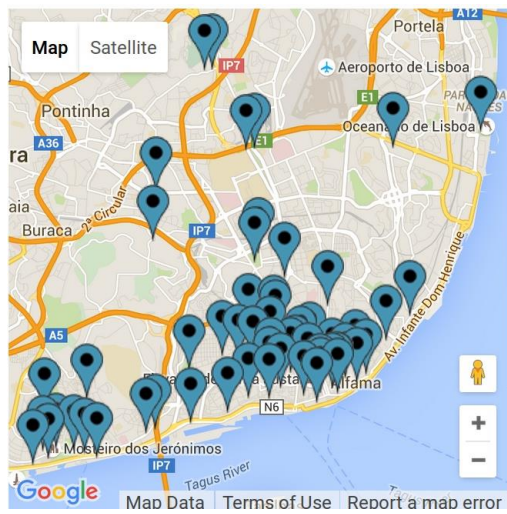
Fuente: Nuno Saraiva en periódico *Rosa Maria* (n.º 9, septiembre de 2015)

INTERSECCIONES ENTRE CULTURA Y CIUDAD

Sharon Zukin (1995: 11) identifica tres puntos de análisis para la relación entre ciudad y cultura, a la vez que reivindica la importancia de este último elemento para comprender las dinámicas urbanas actuales: «we cannot speak about cities today without understanding: how cities use culture as an economic base; how capitalizing on culture spills over into the privatization and militarization of public space; and how the power of culture is related to the aesthetics of fear». Se concentran en estas palabras muchos elementos clave de una relación compleja, inmersa en lógicas de funcionamiento mixtas y de las cuales se derivan dificultades para reconocer su carga ideológica o efectos sociales.

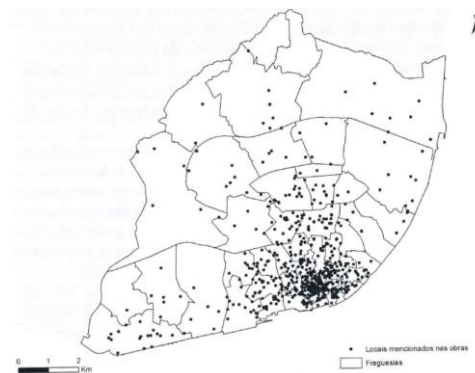
Es posible identificar algunos usos básicos de la cultura en relación a las dinámicas especiales asociadas a la ciudad en la era neoliberal. Así, la cultura funciona como un elemento de renovación urbana, pero también como factor de gentrificación y de especulación urbanística. Mediante su presencia o invocación se legitiman localizaciones, estructuras o proyectos de ciudad, al mismo tiempo que se construye material y simbólicamente el espacio urbano (Lefebvre, 1974; Cosgrove, 1984). La observación de la ubicación de museos en la Lisboa actual [figura 3] o de los espacios mencionados en obras narrativas portuguesas cuyo espacio ficcional es esta ciudad [figura 4] presentan resultados muy semejantes con una representación sobredimensionada de la Baixa o zona central, frente a otras realidades. La explicación lógica de tratarse de una zona histórica con edificaciones de gran valor arquitectónico susceptibles de ser transformadas en estructuras culturales no anula los resultados ennobecedores que se derivan de estas localizaciones a efectos simbólicos y de concepción del espacio por parte de las ciudadanas/os. Se trata de procesos que trabajan en la dimensión semiótica de la ciudad (Lotman, 2004; Ivanov, 2003) articulando nuevos espacios de significación y reconfigurando la propia definición de la urbe dentro de su dimensión geográfica.

Figura 3



Fuente: google.com

Figura 4



Fuente: Queiroz y Alves (2012: 12)

Por otro lado y en lo relativo a los procesos más materiales, la expansión territorial de Lisboa es, en su zona oriental, deudor de una operación de recalificación urbana realizada al abrigo de la Expo 98, que transformó una zona industrial degradada en un área de modernos equipamientos y donde se combinaba la innovación arquitectónica y una nueva relación con la zona de ribera, junto con la implementación de nuevas infraestructuras que modificaron el transporte en la ciudad, concretamente la estación de Oriente y el puente Vasco da Gama. Una parte de los equipamientos originales fue reconvertido a estructuras de diferente perfil: comercial (Centro Vasco da Gama), macro-eventos (Pavilhão Atlântico, actualmente denominado Meo Arena; Feira Internacional de Lisboa), turístico (Torre Vasco da Gama, hoy un hotel), ocio (Casino de Lisboa), etc. De forma paralela, la zona se ha convertido en uno de los barrios en crecimiento de la ciudad bajo la denominación de Parque das Nações y es una de los espacios preferidos por las grandes marcas internacionales para instalar sus sedes. Se interconectan, por lo tanto, en esta intervención diversos planos de actuación: el urbanístico, el económico, el simbólico y el artístico. Si los dos primeros han quedado esbozados en las líneas previas me gustaría destacar las dimensiones simbólicas y culturales.

Como resultado de la Expo 98 han surgido diversos espacios relacionados con el ocio o la cultura en un sentido extenso como, además de los ya mencionados, el Pavilhão de

Portugal, el Pavilhão do Conhecimento (que alberga un museo de la ciencia), el Oceanário de Lisboa o el Teatro Camões (sede de la Companhia Nacional de Bailado). El impacto en la dinámicas culturales y su papel como afianzador de nuevas estructuras urbanas puede ser pensado a través de un cuestionario¹¹ realizado a personas de la cultura portuguesa que situaban la Expo 98 como el principal acontecimiento cultural de Lisboa en los últimos veinticinco años, junto con la Capitalidad Europea de la Cultura en 1994. Por otro lado, su construcción reciente evidencia de forma más aguda ciertos comportamientos y papeles atribuidos al arte. De esta forma, un portal¹² dedicado a la promoción de este espacio destina un lugar destacado como parte de su identidad a jardines, obras arquitectónicas y arte urbana. De hecho se llega a hablar de «museu a céu aberto» para hacer referencia a la diversidad de obras de la autoría de artistas internacionales distribuidas por el Parque das Nações contribuyendo a dotar de significado y dar valor a este espacio, más allá de su eventual papel como punto de atracción turística. Existe, todavía, otra dimensión en esta operación y es el cambio en los significados asociados a la ciudad de Lisboa que se derivan del Parque das Nações, especialmente para el ámbito turístico y económico, convertido en uno de los lugares de visita obligada y que representa la modernidad e innovación que complementa la tradición e historicidad asociada a otras zonas de la ciudad.

Desde otro ángulo, es interesante abordar las acciones desarrolladas alrededor del fado, considerado la realización musical genuinamente lisboeta (idea extendida frecuentemente a Portugal), y que afectan de forma específica a los barrios de Mouraria o Alfama. El recurso constante a este género como representante de la cultura de la ciudad es ejemplificador de procesos de mercantilización cultural, con la sobreexplotación, homogeneización y simplificación para un público turista, a la vez que tiene consecuencias directas en los espacios de circulación de las/los visitantes, por ejemplo, en la visita al *Museu do fado* en Alfama o a las casas de fados de Alfama, Mouraria o Madragoa, si bien la oferta de restaurantes con actuaciones se haya extendido a puntos variados de la ciudad. La declaración de este estilo musical como patrimonio cultural de la humanidad por parte de la UNESCO en 2011 contribuye para su conservación, dignificación o conocimiento, a la vez que refuerza su condición de reclamo turístico.

Los cambios operados en la modalidad de actividades económicas desarrolladas en las ciudades occidentales con la progresiva pérdida de peso de la producción material y el desarrollo de la denominada «economía simbólica» (Zukin, 1995: 3 y ss.) encuentra en el terreno colisiones entre las prácticas potenciadas por las altas instancias políticas y económicas y una realidad social obligada a sobrevivir en contextos precarios, alejados de los perfiles de trabajo y ambientes que se vinculan a estas actividades económicas de base o prisma cultural/artístico. Un ejemplo de esto es el recientemente inaugurado Centro de Inovação da Mouraria / Mouraria Creative Hub, localizado en el barrio del mismo nombre y caracterizado por fuerte presencia de población de origen migrante. Este centro, dedicado a las llamadas «industrias creativas», simboliza el contraste entre la planificación institucional y las reclamaciones de las asociaciones de barrio que pretendían un proyecto diferente, más próximo a la realidad y necesidades de la comunidad local.

Turismo, cultura y espacio urbano

Está asumida la función de la cultura como instrumento de construcción de la marca de la ciudad y la proyección internacional que de esta se deriva, lo que no es ajeno a la acción de

11 *Agenda Cultural de Lisboa* (octubre de 2015) <https://issuu.com/agendaculturaldelisboa/docs/acl_25anos_out>, consultado a 26.05.2016.

12 <<http://www.portaldasnacoes.pt/pt/>>, consultado a 26.05.2016.

selección de localizaciones o elementos arquitectónicos como legítimos e identificadores de la urbe, en virtud de su considerado carácter referencial y distintivo, frente a la anulación o desvanecimiento del resto de sus realidades. Por su parte, las relaciones entre turismo y cultura son estrechas y difícilmente reductibles a unas pocas líneas descriptivas. En general, la cultura –y me estoy refiriendo a prácticas contemporáneas, dejando de lado el patrimonio histórico– puede funcionar como objeto prioritario del viaje o la oferta turística, pero ocupa también muchas veces un lugar secundario, añadiendo valor a los productos o espacios predefinidos. Los productos culturales relativos a un espacio vehiculan imágenes e ideas sobre él y contribuyen a la construcción (interna y externa, por un lado; más o menos próxima a la realidad, por otro) de un imaginario sobre localizaciones, países o personas.

Analistas del fenómeno turístico, como Urry (1995), han incidido en la base consumista de esta práctica, lo que lleva a Fortuna (1996: 1) a definir al turista como consumidor de ciudades, tanto de los espacios como de los tiempos o los modos de vida. En este sentido, también el arte y la cultura experimentan esta absorción por parte del turismo, algo que no es ajeno al peso que el factor visual tiene dentro de este fenómeno (Urry, 1990), lo que ocasiona ciertas desregulaciones en los campos culturales donde la cuestión económica es, por regla general, penalizada (Bourdieu, 1983).

La traslación de estas propuestas al espacio concreto de Lisboa encuentra elementos análogos a los localizables en otras urbes. Por una parte, desde el propio gobierno local se utiliza la cultura como elemento de promoción de la ciudad, tal como muestra el servicio Lisboa Film Commission¹³, destinado a promover la ciudad como escenario de rodajes. Igualmente los diversos festivales cinematográficos y musicales que se desarrollan en el espacio físico de Lisboa a lo largo del año se destinan simultáneamente al público local y al visitante, un fenómeno que rompe con los límites de recepción previsibles en otros productos culturales (como una obra de teatro) y que no es ajeno a la propia extensión del conocimiento del inglés y su empleo común en este tipo de eventos.

Distintos locales de la ciudad se han erigido asimismo como representantes de la llamada *cultura creativa*, y han rentabilizado esta elección configurándose como puntos de atracción turística. Casos como la LXFACTORY –antiguo complejo industrial localizado en el barrio de Alcântara y hoy convertido en un espacio comercial y cultural con énfasis en las áreas de moda, publicidad, comunicación, arte, arquitectura o música– se adapta a la perfección a los análisis desarrollados por Lloyd (2002) y sus propuestas sobre la neo-bohemia. También barrios que no figuraban hace unos años en las guías turísticas, como el Intendente, comienzan a ser señalados como localizaciones interesantes después de haber sufrido un proceso de gentrificación aún no completado plenamente¹⁴. Manuel Delgado define lúcidamente estos procesos (Delgado, 2013: 72):

Se trata de lo que se ha repetido a propósito del papel del arte y la cultura [...] en orden a alimentar unas determinadas marcas de ciudad, dotando centros urbanos o barrios codiciados por la especulación inmobiliaria de un aire bohemio, contracultural o incluso algo *underground*, que haga de ellos lugares atractivos para el consumo espacial de clases solventes.

13 <<http://www.cm-lisboa.pt/investir/lisboa-film-commission>>, consultado a 26.05.2016.

14 En febrero de 2016, *The New York Times* recomendaba este barrio de Lisboa como lugar a visitar (<http://www.nytimes.com/interactive/2016/02/04/travel/where-to-go-in-lisbon.html?_r=0>, consultado a 26.05.2016). Por otro lado, Marvila es considerado actualmente el barrio emergente de la capital portuguesa.

PRÁCTICAS ARTÍSTICAS RESISTENTES

En otro nivel, diferente del abordado hasta ahora, se sitúan ciertas prácticas artísticas que pretenden ser la expresión del conflicto latente sobre los usos (y su grado de legitimidad) sobre la ciudad. Se trata de acciones a pequeña escala, muchas veces en formatos próximos a la guerrilla de la comunicación, que aunque inconexas, precarias o circunstanciales pueden funcionar como propiciadoras de un contradiscurso. Algunas de las preguntas que estas modalidades colocan guardan relación con el destinatario procurado, la quiebra de ciertas convenciones de funcionamiento en el campo artístico, su conexión con movimientos sociales o el grado de efectividad alcanzado. En el caso específico de Lisboa, algunas de las acciones localizadas denuncian la excesiva afluencia de turistas, la pérdida del patrimonio o los nuevos proyectos de planificación urbana. Me centraré a continuación en tres casos que representan modos de intervención diferentes sobre el espacio público.

Uno de los rasgos considerados más característico de la arquitectura lisboeta son las fachadas de azulejos que se encuentran en muchos casos degradadas por falta de mantenimiento pero también por una práctica relativamente regular en los últimos tiempos, consistente en el robo de estas piezas para su venta a turistas. Esto se refleja en la composición de fachadas incompletas o rellenadas con modelos diferentes a los originales. Sobre esta idea, el artista brasileño Fábio Carvalho realizó una intervención urbana denominada *Aposto*, resultado de una residencia artística en la ciudad y consistente en completar estos espacios vacíos con *azulejos* de papel diseñado con base en tres patrones que imitan el encaje de bolillos y donde se representan armas o objetos violentos [figura 5]. Se trata de una intervención que llama la atención sobre el deterioro del patrimonio urbano y que puede presentar una doble lectura: para las personas que observen estos azulejos de papel en las fachadas lisboetas sin cualquier otra referencia pueden considerarlo una acción anónima y valorar o no su potencial estético y su mensaje crítico. No obstante, existe también otra posibilidad de acercamiento, propiciada por los propios circuitos artísticos conocedores (y valorizadores) del nombre y actividad del artista, que invitaría a salir en búsqueda de estas obras por la ciudad o, como mínimo, reconocerlas y situarlas dentro de un proyecto artístico.

Figura 5



Fuente: fotografía propia

Un segundo ejemplo es el representado por las distintas acciones desarrolladas por el colectivo artístico de origen español Left Hand Rotation en la ciudad de Lisboa. Este grupo lleva años llamando la atención sobre los procesos de gentrificación y dinámicas urbanas actuales a través del proyecto «Gentrificación no es un nombre de señora», que ha

resultado en intervenciones en diferentes puntos del globo. Se trata de acciones desarrolladas en los espacios físicos (con resultados materiales en ellos o no) y documentadas gráficamente en su página web. De forma muy sintética haré referencia a tres proyectos relacionados con la capital lisboeta. En primer lugar y dentro de su línea de intervención «Museo de los desplazados» que retrata las consecuencias humanas de los procesos de gentrificación, existe un apartado dedicado al barrio de Intendente en el que se desarrolló una acción coordinada por Hélène Veiga Gomes y consistente en la provisión a 13 vecinas/os del barrio de cámaras fotográficas para documentar, desde su propia experiencia, las modificaciones operadas en el espacio durante las obras de remodelación. Resultado de esto son testimonios y fotografías que retratan de forma amateur los espacios públicos y privados del barrio y sus modos de vida. En segundo lugar, en 2014, el colectivo Left Hand Rodation desarrolló una acción bajo el título de «Terramotourism», consistente principalmente en la pegada de carteles pero también en otras modalidades de intervención como la proyección lumínica sobre fachadas. Con este significativo título se establecía un paralelismo entre la destrucción de la ciudad provocada por el terremoto de 1755 y la que el turismo desarrolla en la actualidad. Asimismo y mediante un diálogo intertextual irónico, se daban consejos para resistir ante situaciones de emergencia como esta. Una tercera acción es la representada por los «Lugares a punto de desaparecer», intervención que resultó en retratos de una pareja en escenarios en ruinas o degradados de Lisboa, que son o serán albo de proyectos de recalificación urbana. La ironía en relación con las prácticas asociadas a la actividad turística es evidente: en primer lugar, por la elección del formato retratos y su interrelación con el abuso de esta práctica por parte de turistas; en segundo lugar, por la elección de emplazamientos no considerados bellos o dignos de interés; y, en tercer lugar, por la ausencia en estas imágenes de la parte superior del cuerpo de estas personas (la más relevante e identificadora), representando así el proceso de desaparición —física pero también simbólica y de identidad— que está próxima a tener lugar.

Por último, haré referencia a la exposición «Lisboa acima, Lisboa abaixo. Lisbonne, lecture d'une ville» de Jean-Luc Le Douarec y Alain Campos, que se desarrolla entre abril y agosto de 2016 en la Casa de Achada-Centro Mário Dionísio y que consiste tanto en una serie de pósteres con imágenes significativas del impacto del turismo en la ciudad y mensajes sobre este tema en francés (con una traducción añadida al portugués), como en una historia del desarrollo urbanístico reciente de la ciudad. Algunos de estos pósteres han sido colocados en el espacio público próximo a esta sede pero también en localizaciones frecuentadas por turistas. Por otro lado y tomando como punto de partida la exposición, se ha desarrollado un ciclo de cine y debates para pensar la ciudad, así como paseos o intervenciones performativas.

Quiero detenerme en un ejemplo de esto último que resulta relevante para pensar las prácticas y efectos de este tipo de acciones. Bajo la denominación de «intervenção crítica num percurso turístico», según la convocatoria, se llevó a cabo el día 30 de abril una intervención urbana en un área recientemente renovada, el Largo Adelino Amaro da Costa, lugar de tránsito de turistas que circulan por la Baixa y se dirigen al Castelo de São Jorge. La acción consistió en la «construcción» comunitaria de una *calçada portuguesa* (empedrado característico) en la plaza mediante el pegado de láminas de papel que imitaban el típico diseño de las aceras y espacios públicos de la ciudad. Durante este proceso, en el que participaba un número variado de personas, se cantaban canciones o se improvisaban estrofas sobre las temáticas de la ciudad, las piedras o el trabajo de *calceteiro* (profesional dedicado a este labor), al mismo tiempo que se alentaba al robo de estas piedras ficticias. La acción, desarrollada con autorización municipal, llamaba la atención especialmente de los transeúntes, siendo los turistas los más interesados en saber más sobre lo que ocurría. Ante las preguntas, las/los participantes remitían y daban el folleto de la exposición referida,

produciéndose aquí un efecto contradictorio, al incentivar una actividad, en origen crítica o impugnadora del turismo, pero que acaba por reforzar o nutrir la experiencia turística de algunas personas. En este sentido resulta clarificadora la línea de reflexión introducida por Manuel Delgado (2013) que, a partir de las prácticas del artivismo, cuestiona la participación o potenciación involuntaria del modelo de ciudad que pretende combatir, a partir de este tipo de acciones que combinan la creatividad y el inconformismo y que son ciertamente incorporables y próximas a los discursos emitidos sobre la ciudad neoliberal analizados anteriormente.

SÍNTESIS CONCLUSIVA Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

Este trabajo procuró desarrollar un análisis genérico sobre las distintas funciones atribuidas a las prácticas culturales en las ciudades contemporáneas a partir de un mapeado de diferentes realidades y tendencias localizables en Lisboa, tanto desde una perspectiva que pretende reforzar o intervenir en las planificaciones sobre la ciudad más próximas a los intereses del campo del poder (político o económico), como en la creación de contradiscursos –más o menos evidentes, más o menos efectivos– que procuran abrir grietas en el modelo de ciudad imperante y, en el caso de la capital portuguesa, ante la situación abusiva del fenómeno turístico. No se recogen aquí ni todos los ejemplos existentes en Lisboa, ni todas las modalidades de interacción entre cultura y espacio urbano, cuya naturaleza e implicaciones deben ser desveladas por estudios más pormenorizados.

Sharon Zukin (1995: 268) anotaba un punto fundamental en este sentido: la necesidad de incorporar la cultura de forma plena en la agenda de investigación sobre las ciudades y de reconocer el carácter eufemístico que esta puede ejercer en relación a la «city's new representation as a creative force in the emerging service economy». La fórmula *cultura* incorpora, según su emisor y el contexto, diferentes realidades que pueden variar de forma notable desde una percepción más extensa a una concepción más restricta basada en la idea de la *alta cultura*. En este trabajo en concreto, se pretendió hacer un uso amplio de esta noción, con especial hincapié en su proximidad/identificación con la actividad creativa o artística y con una atención particular a las prácticas y efectos relacionados con el espacio público.

Los estudios de Bourdieu (1979, 1983) demostraron –a pesar de los cambios sociales operados y los avances analíticos realizados en alguno de estos aspectos– la relación entre prácticas de consumo cultural y procesos de distinción asociados a la clase social, así como la inversión de lógicas que se produce en los campos culturales en relación a otros campos sociales, al estar penalizados o huir de debates de tipo economicista. Así, en los conflictos sociales que se articulan/visibilizan en el espacio urbano funcionan no sólo lógicas económicas sino también aquellas ligadas a capitales simbólicos y culturales. En este sentido, el uso o reclamo de la cultura, dado el halo positivo que su invocación emana, se presenta como un recurso que esconde mecanismos de exclusión y coacción, especialmente en la ciudad contemporánea y que resultan mucho más difíciles de identificar y combatir. Influye aquí su configuración como realidad discursiva o material con primacía de rasgos estéticos, creativos o ironizantes (en conexión con valores y mensajes de amplio éxito en la sociedad contemporánea), así como su implicación con procesos de creación y transferencia de capital simbólico. De esta forma, las prácticas culturales y los espacios *dedicados* a este elemento esconden procesos de dominación complejos y pueden difuminar las prácticas opresivas asociadas a la ciudad neoliberal.

En otro orden de cosas y sobre la eventual utilización *resistente* de la cultura en el espacio urbano, tanto Harvey (2012) como Aricó y Fernández (2013) anotan las potencialidades rebeldes o disidentes que se configuran en este tipo de localizaciones. En palabras de los últimos autores referidos (Aricó y Fernández, 2013: 16-17):

Així que, en el moment exacte que el subjecte practica l'espai assistim a la configuració espontània d'un espai de la desobediència, conformat per usos no consentits del mateix. Es tracta d'usos extensius de l'espai que es contraposen al seu consum, i que trastoquen de manera immediata les lògiques i tecnologies del control social mitjançant pràctiques de negociació d'allò urbà que necessiten la reproducció ampliada d'un tipus particular de relacions socials: la (re)apropiació espacial, la lluita, la protesta, la rebel·lió, incloent tot tipus d'acte «vandàlic», conducta «incívica» o comportament «antisistema». En definitiva, la conflictivitat acaba sent sinònim per excel·lència d'allò urbà.

Son varias las cuestiones que surgen de la articulación entre prácticas performativas y actividad antagonista, entre las cuales, algunas de carácter metodológico –cómo desarrollar un estudio que supere aproximaciones descriptivas, incorpore variables relacionadas con su recepción o lidie con su formato inestable y su perdurabilidad reducida– y otras relacionadas con las tensiones que incorporan –entre su dimensión ambivalente entre el campo político y artístico, pero también en su posición/efecto entre la denuncia y la complicidad.

Por otro lado, Torres Feijó (2011) ha señalado la relación entre discursos culturales y turísticos en un proceso que promueve una determinada visión del lugar de destino y acaba por condicionar la propia visión de la población local, además de hacer invisible o anular las producciones culturales que no se adapten a esa idea predefinida. La articulación entre turismo y cultura (y, todavía, de estas con el espacio urbano) es compleja y mutable, por lo que exige reflexiones en varios ejes. En primer lugar, es necesario incorporar las modificaciones operadas en la práctica turística pero también en el análisis del turismo y la atribución realizada tradicionalmente a las personas *visitantes* como desarrolladoras o participantes de determinadas prácticas, cuando los residentes locales pueden ejercer esa misma tipología de acciones al desplazarse a otros barrios (Hiernaux y González, 2014: 66 y s.). En un segundo nivel, es pertinente un abordaje que evalúe las transformaciones operadas en determinadas prácticas culturales para adaptarse al público turista y reflexionar en general sobre las dinámicas que se producen en este sentido, mediante acciones de simplificación, exotización y estereotipación destinadas a fabricar productos culturales consumibles, bajo una tendencia que podría ser sintetizada como marca/sabor local-funcionamiento global; esto es, se ensalzan aquellos elementos más distintivos pero también más consumibles de una sociedad (y, en ocasiones, sin ningún tipo de prejuicio por la “autenticidad”, como puede ser la emergencia de restaurantes de la Baixa lisboeta que ofertan comida portuguesa e italiana). Por último y en otro orden de cosas de naturaleza más general, ni las investigaciones ni las actividades políticas, culturales o económicas deberían ignorar la acción de interferencia que se deriva de la actividad turística, en muchas ocasiones con un grado de destrucción evidente y este factor debería ser incorporado como elemento de debate y de juicio crítico en cualquier aproximación o decisión relacionada con este tema.

BIBLIOGRAFÍA

Alves, Inês F. (2015). «Lisboa é o 14º destino turístico europeu mais procurado pelos estrangeiros». *Jornal de Negócios*, 04.06.2015, página consultada el 26.05.2016
<http://www.jornaldenegocios.pt/empresas/turismo_lazer/detalhe/lisboa_e_o_14_destino_turistico_europeu_mais_procurado_pelos_estrangeiros.html>.

- Aricó, Giuseppe y Miquel Fernández (2013). «Lluitar per la ciutat en l'era neoliberal. Envers una antropologia del conflicte urbà». *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 18 (2): 6-21.
- Baptista, Ana (2016). «A nova vida de Santa Apolónia tem um hotel lá dentro». *Diário de Notícias*, 28.01.2016, página consultada el 26.05.2016 <<http://www.dn.pt/dinheiro/interior/a-nova-vida-de-santa-apolonia-tem-um-hotel-la-dentro-5002898.html>>.
- Belanciano, Vítor (2014). «Pressão turística». *Público*, 13.09.2015, página consultada el 26.05.2016 <<https://www.publico.pt/culturaipylon/noticia/pressao-turistica-1664111>>.
- Boaventura, Inês (2016). «Turismo aumentou rendas e “escorraçou” gente do centro de Lisboa, dizem autarcas». *Público*, 16.02.2016, página consultada el 26.05.2016 <<https://www.publico.pt/local/noticia/turismo-aumentou-rendas-e-escoracou-residentes-do-centro-de-lisboa-dizem-autarcas-1723544>>.
- Bourdieu, Pierre (1979). *La distinction: critique sociale du jugement*. Paris: Les Editions de Minuit.
- Bourdieu, Pierre (1983). «The field of cultural production or the economic world reversed». *Poetics* (12): 311-356.
- Câmara Municipal de Lisboa (2015). «Turismo: Lisboa lidera crescimento nacional e europeu». 13.02.2015, página consultada el 26.05.2016 <<http://www.cm-lisboa.pt/noticias/detalhe/article/turismo-lisboa-lidera-crescimento-nacional-e-europeu>>.
- Carvalho, António Sérgio Rosa de (2015). «Bye, bye Lisboa!». *Público*, 13.09.2015, página consultada el 26.05.2016 <www.publico.pt/local/noticia/bye-bye-lisboa-1707637>.
- Cosgrove, Denis E. (1984). *Social Formation and Symbolic Landscape*. Londres: Croom Helm.
- Delgado, Manuel (2013). «Artivismo y pospolítica: Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos». *Quaderns-e: Revista de l'Institut Català d'Antropologia*, 18 (2): 68-80.
- elEconomista.es (2015). «¿Por qué ciudades como Barcelona, Berlín o Lisboa no quieren más turistas?». 17.08.2015, página consultada el 26.05.2016 <<http://www.eleconomista.es/economia/noticias/6942582/08/15/Por-que-algunas-ciudades-no-quieren-mas-turistas-Barcelona-Berlin-Lisboa.html>>.
- Esquerda.net (2015). «Turismo de massas e gentrificação assustam moradores de Lisboa». 01.06.2015, página consultada el 26.05.2016 <<http://www.esquerda.net/artigo/turismo-de-massas-e-gentrificacao-assustam-moradores-de-lisboa/37215>>.
- Fortuna, Carlos (1996). «Cidadãos, turistas e flâneurs: Reflexões sobre o turismo, o turista e a cidade». *Actas do 3º Congresso Português de Sociologia*. Lisboa: Celta Editora.
- Gomes, Margarida (2014). «Governo já atribuiu 772 vistos gold, dos quais 612 a chineses». 23.03.2014, página consultada el 26.05.2016 <<https://www.publico.pt/sociedade/noticia/sef-1629438>>.
- Harvey, David (2012). *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*. London-New York: Verso.
- Hiernaux, Daniel y Carmen Imelda González (2014). «Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación». *Revista de Geografía Norte Grande*, número 58: 5-70.
- Idealista (2016). «Grupo chinês Level Constellation quer investir até 150 milhões na construção de grande empreendimento em Lisboa». 12.01.2016, página consultada el 26.05.2016 <<http://www.idealista.pt/news/financas/investimentos/2016/01/12/29647-grupo-chines-level-constellation-quer-investir-ate-150-milhoes-na>>.
- Ivanov, Viacheslav Vsevolodovich (2003). «Contribución al estudio semiótico de la historia cultural de la gran ciudad». *Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, número 2.
- Lefebvre, Henri (1974). *La production de l'espace*. París: Éditions Anthropos.
- Lotman, Yuri. (2004). «Símbolos de Petersburgo y problemas de semiótica urbana». *Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, número 4.
- Lloyd, Richard (2002). «Neo-bohemia: Art and neighborhood redevelopment in Chicago». *Journal of Urban Affairs*, 24(5): 517-532.

MacCannell, Dean (1999 [1976]). *The Tourist. A New Theory of the Leisure Class*. Berkeley-Los Angeles-Londres: University of California Press.

Marques, Ana Cristina y Rita Dinis (2016). «Edifícios do Diário de Notícias e da Rádio Renascença vão ser hotéis de charme». *Observador*, 25.02.2016, página consultada el 26.05.2016 <<http://observador.pt/2016/02/25/edificios-do-diario-noticias-da-radio-renascenca-vaio-hoteis-charme/>>.

Pinto, Sónia Peres (2015). «Portugal está na moda e todos os anos bate recorde de turistas». *Jornal i*, 01.11.2015, página consultada el 26.05.2016 <<http://online.sapo.pt/419946>>.

Público (2015). «Vamos finalmente pensar o turismo? [Editorial]». *Público*, 11.07.2015, página consultada el 26.05.2016 <www.publico.pt/economia/noticia/vamos-finalmente-pensar-o-turismo-1701680>.

Queiroz, Ana Isabel y Daniel Alves (2012). *Lisboa, lugares da literatura. História e geografia na narrativa de ficção do século XIX à actualidade*. Lisboa: Apenas Livros.

Ribeiro, Sara (2015). «Lisboa vai ser a nova Barcelona da Europa». *Negócios*, 24.02.2015, página consultada el 26.05.2016 <http://www.jornaldenegocios.pt/empresas/turismo___lazer/detalhe/ryanair_lisboa_vai_ser_a_nova_barcelona_da_europa.html>.

Said, Edward (1978). *Orientalism*. Londres: Routledge y Kegan Paul.

Silva, Ana Rute (2014). «Peso do turismo na economia do país está muito acima da média mundial». *Público*, 23.03.2014, página consultada el 26.05.2016 <<https://www.publico.pt/economia/noticia/turismo-pesa-mais-no-emprego-e-na-economia-em-portugal-do-que-no-resto-do-mundo-1629417>>.

Soares, Marisa (2015). «Porta sim, porta não, a Baixa está entregue aos turistas». *Público*, 08.11.2015, página consultada el 26.05.2016 <<https://www.publico.pt/local/noticia/hoteis-na-baixa-1713580>>.

Torres Feijó, Elias J. (2011). «Discursos contemporâneos e práticas culturais dominantes sobre Santiago e o Caminho: a invisibilidade da cultura como hipótese». Lourenço, António Apolinário y Osvaldo Manuel Silvestre (coords.). *Literatura, espaço, cartografias*. Coimbra: Universidade de Coimbra: 391-449.

Urry, John (1990). *The tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies*. Londres: Sage.

Urry, John (1995). *Consuming Places*. Londres-Nueva York: Routledge.

Zukin, Sharon (1995). *The Cultures of Cities*. Oxford: Blackwell Publishing.